

Patricio Fernández Chadwick debuta en la novela con "Ferrantes"

Las locas aventuras del cura justiciero

Un reconcentrado y estudioso sacerdote, enviado a matar a un personaje cuyo mayor pecado es haber nacido en forma nauseabunda, protagoniza el primer y delirante libro del director de "The Clinic".

Rodrigo Castillo



El ojo chueco

-El humor es un elemento muy importante en tu novela. ¿Eso fue algo premeditado?

-Más que premeditar el humor, lo que a mí me pasaba mientras escribía este libro y suongo que esto ya es parte de la vida de una persona: en la vida una parte del ojo chueco, de manera de ver las cosas de manera extraña.

-Lo que los hace narrativamente más interesantes.

-Claro. Yo sé que las cosas son más interesantes cuando uno se ve esa parte más chueca, y en Chile constantemente vemos cosas que tienen una lectura carnavalesca o ridícula, y esa lectura de las cosas a mí me fascina.

vicio interior, etcétera.

-Supongo que eso responde, por una parte, a que no he estado en talleres literarios, pero también a que yo me he fascinado mucho con lecturas que supongo que están pasadas de moda, como todas las teológicas que mencionaba antes, a las que sumaría otras varias más renacentistas, en las que se mezcla lo culto y lo popular, lo que permite un juego muy interesante.

-Las reflexiones de Bertillo empiezan con un pensamiento lógico, pero a poco andar se empantanaron.

-Bertillo piensa básicamente para huevadas, para empalmeos, sólo que las piensa con una lógica que un estudioso de la Sorbona del siglo XV entendería muy bien. Y eso tiene una cara muy concreta en la vida de uno, como cuando escuchamos los párrafos de tal o cual cardinal.

Después del colegio empezó a leer mucho a los filósofos medievales, la escolástica, empezando con un Agustin o un Anselmo, cuyo pensamiento religioso era bastante loco y delirante. A esas alturas yo ya no leía con devoción, sino con interés literario. Entonces, creo que Bertillo es una mezcla de alguien que conoce la catequesis, que ha sido formado como tal, pero que ya que tiene las lecturas delirantes que también tiene yo.

-Llama la atención el hecho de que Bertillo, a medida que profundiza en sus reflexiones morales y metafísicas, se convence más de que debe matar a Ferrantes.

-De hecho, hay en el libro una frase bastante decidida: el deber, muchas veces, es el querer de los cobardes, que es esconder en lo que uno tiene que hacer lo que uno quiere hacer. Tengo la impresión de que en Chile y el mundo todavía es mucho la gente que se mueve así, repitiendo un discurso aprendido, ya sea para mantener la familia o el puesto de trabajo.

-"Ferrantes", en el contexto chileno, es una novela bastante utópica, porque no aburda ninguno de los temas acosados: la dictadura, el exilio, el

"Bertillo piensa básicamente para empalmeos, sólo que las piensa con una lógica que un estudioso de la Sorbona del siglo XV entendería muy bien", dice Fernández sobre su personaje.

1988 dedica la mayor parte de su tiempo a dirigir el exitoso periódico "The Clinic". Y aunque pareciera irrelevante, es necesario decir que pasó su etapa escolar en el Colegio Viterbo-Divino, donde curiosamente siempre manifestó gran interés por el estudio de la teología, tal como el ridículo protagonista de su libro.

"Mientras estuve en ese colegio de curso fui un cristiano practicante, y yo creo que así acompañamos a muchas otras áreas, como la literatura, la filosofía o la política, pasó en un momento por la religión. Finalmente me di cuenta de que para creer y sentir todas las cosas que uno sentía por medio de la religión no hacía falta ser religioso, y esa fue una de las experiencias más liberadoras que tuve en mi vida", confiesa Fernández.

-¿Él tiene que ver con que Bertillo sea un personaje que ve la realidad distorsionada por sus lecturas religiosas?

-Después del colegio empezó a leer mucho a los filósofos medievales, la escolástica, empezando con un Agustin o un Anselmo, cuyo pensamiento religioso era bastante loco y delirante. A esas alturas yo ya no leía con devoción, sino con interés literario. Entonces, creo que Bertillo es una mezcla de alguien que conoce la catequesis, que ha sido formado como tal, pero que ya que tiene las lecturas delirantes que también tiene yo.

-Llama la atención el hecho de que Bertillo, a medida que profundiza en sus reflexiones morales y metafísicas, se convence más de que debe matar a Ferrantes.

-De hecho, hay en el libro una frase bastante decidida: el deber, muchas veces, es el querer de los cobardes, que es esconder en lo que uno tiene que hacer lo que uno quiere hacer. Tengo la impresión de que en Chile y el mundo todavía es mucho la gente que se mueve así, repitiendo un discurso aprendido, ya sea para mantener la familia o el puesto de trabajo.

-"Ferrantes", en el contexto chileno, es una novela bastante utópica, porque no aburda ninguno de los temas acosados: la dictadura, el exilio, el

Las locas aventuras del cura justiciero: [entrevistas] [artículo] Rodrigo Castillo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fernández Chadwick, Patricio, 1969-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las locas aventuras del cura justiciero: [entrevistas] [artículo] Rodrigo Castillo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile